

# EL RINCON DEL DOCAT

## Nº 27

### 2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

\*\*\*

#### ¿POR QUE LA IGLESIA PRACTICA LA SOLIDARIDAD?

Unas reflexiones previas sobre el tema de la solidaridad. ¿ES LO MISMO SOLIDARIDAD QUE CARIDAD? La solidaridad es hija de la caridad, pero no sería correcto utilizar la primera para suplirla por la palabra caridad. A veces nos podemos avergonzar de la palabra caridad, pero sustituirla por la de solidaridad no sería correcto.

Es bueno recordar que la solidaridad es algo teológico antes de ser un principio moral y ético.

Es algo teológico porque la solidaridad nació de la Caridad de Dios que, por amor a nosotros, **se hizo solidario con nosotros y compartió nuestra condición humana**. LA CARIDAD, ES DECIR EL AMOR DE DIOS, LE HA LLEVADO A SER SOLIDARIO CON LA CONDICION HUMANA (“**NO HIZO ALARDE DE SU CATEGORIA DE DIOS, AL CONTRARIO ASUMIO NUESTRA CONDICION HUMANA**”). DIOS HA QUERIDO CONOCER Y EXPERIMENTAR NUESTRA DEBILIDAD Y CONDICION HUMANA, DE TAL FORMA QUE POR CARIDAD SE HA HECHO SOLIDARIO.

Si no afirmásemos que la solidaridad es algo teológico antes que un principio moral, correríamos el riesgo de caer en un **moralismo social**, igual que existe el moralismo del sexto mandamiento revestido de puritanismo (el moralismo de si el vestido me tapa o no, si me llega hasta la rodilla, o hasta los talones). **También se puede caer en moralismo cuando se habla de solidaridad y justicia social, sin haberlo fundado en el principio teológico de que estamos llamados a la solidaridad entre nosotros porque Dios, por su misericordia, ha sido solidario con nosotros.**

Digamos pues que la Iglesia es lugar de solidaridad signo, e instrumento de solidaridad ante el mundo. Y esto es así porque en la Iglesia, Dios se ha unido con el hombre, de tal manera **que todos somos iguales a los ojos de Dios, todos compartimos la condición común de Hijos de Dios**. En ese sentido, el Papa tiene la misma dignidad que otro cualquiera de nosotros. La Iglesia es signo de solidaridad ante el mundo, de tal forma que es capaz de reconocer en todos los seres humanos, especialmente en los más desfavorecidos, la común dignidad de los Hijos de Dios.

En la Iglesia se vive **ese ministerio de la CONSOLACION**. La palabra “consolación” puede ser mal interpretada (el que no se consuela es porque no quiere). **La verdadera consolación es afectiva** (porque la gente necesita sentir cariño, pues es una gran pobreza la ausencia de cariño), **y efectiva**, actuando con los demás como Dios ha actuado con nosotros. Es una gran responsabilidad para todos nosotros el hecho de que, al actuar delante del mundo, estemos haciendo con los demás lo que Dios ha hecho con nosotros. Si Dios ha sido verdaderamente solidario con nuestra pobreza y pequeñez, no podemos proceder de manera contraria con el prójimo. Es la

parábola evangélica de: “oye, si yo te he perdonado a ti toda esta deuda, tú tendrás que perdonar la deuda con el otro”. Tiene que haber una lógica de solidaridad.

**POR ESO LA IGLESIA practica la solidaridad y la pone en el centro de nuestra vida, PORQUE DIOS HA ACTUADO ASÍ CON NOSOTROS.**